

UN INÉDITO DE EMILIA PARDO BAZÁN CON
FINALIDAD SOLIDARIA
-BREVES NOTAS DE SOCIOLOGÍA LITERARIA-

Marisa Sotelo Vázquez

(UNIVERSITAT DE BARCELONA)

A Jean François Botrel.

En la dilatada trayectoria literaria de Emilia Pardo Bazán, más allá del extraordinario conocimiento de la cultura francesa en estrecho parangón con la tradición y la cultura española, es necesario un estudio detenido de las relaciones de la escritora coruñesa con la cultura catalana del último tercio del siglo XIX, que contribuya a completar el complejo perfil intelectual y humano de la autora de *Los pazos de Ulloa*.

La relación de Emilia Pardo Bazán con la cultura catalana y con algunos de sus representantes más eminentes comienza casualmente en la prensa madrileña, a través de la reseña que Ventura Ruiz Aguilera dedica a su primera novela, *Pascual López, autobiografía de un estudiante de medicina* (*La Mañana*, 8-5-1880). El director del mencionado periódico era el poeta y político catalán Víctor Balaguer, con quien de inmediato la joven Emilia Pardo entabla una cordial amistad como lo prueba la correspondencia entre ambos¹, con el consiguiente y progresivo intercambio de publicaciones afectuosamente dedicadas, que en el caso del poeta catalán se conservan en la casa-museo de Vilanova y la Geltrú. Muy pronto Emilia Pardo le pide consejo para estudiar y poder leer directamente del catalán y conocer así las obras de otros autores.

A este primer contacto casual con un representante egregio de la cultura catalana le seguirá a lo largo de toda la década de los años ochenta, ya desde Cataluña, una fructífera correspondencia con Narcís Oller y Josep Yxart, primos inseparables, novelista y crítico literario respectivamente de indiscutible prestigio en el panorama de la Renaixensa. Primeramente doña Emilia entabló relación con Narcís Oller, gracias a la amistad de ambos con Luis Alfonso, director de *La Época*, periódico en que la autora había

¹ Cf. Díaz Larios, "Víctor Balaguer / Emilia Pardo Bazán: páginas inéditas", *Anales de Literatura Española*, núm. 6; Universidad de Alicante, Alicante, 1989, pp.204-213.

publicado sus polémicos artículos sobre el naturalismo, “La cuestión palpitante”, entre el 7 de noviembre de 1882 y el 16 de abril de 1883. Además otro hecho facilitó también la relación, pues por esas mismas fechas se publicó *La Papallona* (1882) en la Biblioteca de la Renaixensa, dirigida por Francesc Matheu, y con tal motivo empezaron a cartearse ambos novelistas, tal como evoca Oller en sus *Memòries*:

“A *La Papallona* dec, prescindint també, de les moltes contretes a Catalunya mateix, amistats personals tan interessants i honroses com la de Zola, la d’Edmond Goncourt, la de hispanòfils russos Isac Paulousky i Nemirovitch Danchenko, la del hispanòfil alemany Joan Fastenrath i l seva esposa Lluïsa Goldmann, que en traduí al teutó *La bofetada*, i dels espanyols Pereda, Galdós, Valera, Menéndez Pelayo, Emilia Pardo Bazán, Leopoldo Alas i Enric Gaspar i, a més, un tan gran nombre de relacions epistolars d’altres escriptors més o menys eminents que fóra llarg de comptar”².

Será precisamente a través de Narcís Oller como doña Emilia irá progresivamente entrando en contacto con otros autores y publicistas catalanes. Así en el caso que ahora nos interesa, la relación con Francesc Matheu, la primera referencia que tenemos es en carta de la autora de *Un viaje de novios* a Oller, fechada en La Coruña el 18 de mayo de 1883, en la que entre otras cosas escribe:

“No quería contestar a V. hasta haber leído su libro [se refiere a *Croquis del natural*, publicado en 1879] y el *Relicario* de Matheu.

Del libro del poeta sólo puedo decir a V., que me produjo el efecto que suelen producirme los de los poetas verdaderos, es decir que me hizo llorar. [...] Los versos *esplénicos*³ del libro son de lo mejor ¡Cuánto me alegro de lo poco que entiendo el catalán! ¡Hay tanto español que no podrá, por muy aficionado que sea a la poesía, leer el libro de Matheu!”

Y como se deduce que había recibido el libro de Matheu, que tan honda emoción de le había causado, a través de Narcís Oller, para poder corresponder al poeta antes de finalizar la carta le encarga:

“Hágame V. el favor de entregar [...] al Sr. Matheu el *Jaime* que va adjunto y que tan espléndidamente me pagó adelantado; y reciba V. el otro ejemplar”⁴

² Narcís Oller, *Memòries literàries, Historia dels meus llibres*, (proleg de Gaziell), Barcelona, Aedos, 1962, p.20.

³ Tal como anota Marina Mayoral, doña Emilia llama así a los poemas de la parte del libro subtitulada “Spleen”, Cf. “Cartas inéditas de Emilia Pardo Bazán a Narcís Oller”, *Homenaje a A. Gallego Morell*, Granada, Universidad de Granada, 1989, T. II, p.396.

⁴ Marina Mayoral, “Cartas inéditas de Emilia Pardo Bazán a Narcís Oller”, *Homenaje a A. Gallego Morell*, Granada, Universidad de Granada, 1989, T. II, p.396.

Son estos los primeros contactos epistolares de la que llegará a ser una gran amistad entre ambos novelistas. Sobre la dimensión intelectual de estas relaciones, aunque insuficientemente estudiada, contamos desde hace algunos años con importantes aportaciones epistolares como las cartas entre Yxart y la autora rescatadas por David Torres⁵ en 1977, o las exhumadas por Marina Mayoral⁶ en 1989, entre el autor de *La Papallona* y la autora coruñesa, además de las imprescindibles *Memòries* de Oller y otros trabajos de conjunto, que atienden fundamentalmente a los autores catalanes. Pero para tener cabal idea de la importancia que estas relaciones tuvieron en la trayectoria de la autora gallega bastaría con recordar que fue a instancias de Yxart –director literario de la barcelonesa editorial Cortezo–, que doña Emilia prologó *Los Pazos de Ulloa* con los espléndidos *Apuntes autobiográficos*, inaugurando la “Biblioteca de novelistas españoles contemporáneos”. Apuntes que en su día suscitaron gran expectación entre los críticos y que hoy resultan imprescindibles para cualquier trabajo riguroso sobre los años de aprendizaje literario de su autora. Sin embargo, aquilatar el interés de estas relaciones enriquecedoras para todos ellos, los autores catalanes y la autora gallega, es tarea que no está ni mucho menos concluida y en ello andamos desde hace algún tiempo, pues me propongo publicar un inventario de las colaboraciones de Emilia Pardo Bazán en la prensa y revistas barcelonesas del último tercio del siglo XIX, que permitirá demostrar como es la escritora de origen no catalán con una presencia más constante y un número más elevado de colaboraciones en prensa y revistas de toda índole, de divulgación cultural, satíricas, políticas, femeninas, cómicas, y un largo etc. que no es el momento de detallar aquí.

Hay que señalar además que las relaciones con los autores catalanes no se circunscriben únicamente a las personalidades mencionadas, sino que en mayor o menor grado Emilia Pardo Bazán estableció relaciones amistosas con Jacinto Verdaguer, Pompeyo Gener, Ángel Guimerá, Santiago Rusiñol, Joan Sardá, Rubió i Ors y, por supuesto, Francesc Matheu, entre otros. Precisamente de ensanchar ese radio y de contribuir al conocimiento de estas relaciones no sólo en el plano literario sino en su dimensión social y humana se trata aquí, con el objetivo de dibujar el contexto socio-cultural

⁵ “Veinte cartas inéditas de Emilia Pardo Bazán a José Yxart”, *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, LIII, 1977 (pp.383-409).

⁶ “Cartas inéditas de Emilia Pardo a Narcís Oller”, *Homenaje a Gallego Morell*, Granada, Universidad de Granada, 1989.



"Un porqué". Manuscrito autógrafo de Emilia Pardo Bazán.
(FONDO "FRANCESC MATHEU", ARXIU HISTÒRIC DE LA CIUTAT DE BARCELONA).

en que se desarrollaron y de poner de manifiesto el lúcido diálogo que mantuvieron autores de ambas culturas sobre el curso de las letras peninsulares y europeas en el último tercio del siglo XIX.

No siempre es un hecho cultural de trascendencia como los Juegos Florales o socialmente importante como la celebración de la Exposición Universal en la activa y cosmopolita Barcelona de 1888 lo que estimula las relaciones y el encuentro entre los intelectuales de una época. Un suceso trágico, una catástrofe natural, actualmente prácticamente olvidada, se convierte en motivo de confluencia y mutua relación. El 25 de diciembre de 1884, hacia las nueve de la noche, un fuerte terremoto sacudía Andalucía, haciendo desaparecer pueblos enteros y dejando toda la región en ruinas. La catástrofe afectó sobre todo a las provincias de Málaga y Granada, concretamente el pueblo de Alhama quedó prácticamente destruido, según atestiguan las crónicas de la época⁷. La prensa de aquellos días, como es lógico, suministra abundantes datos sobre el número de víctimas y testimonios sobre los damnificados de lo que se consideró una verdadera catástrofe nacional. También a través de la prensa, tanto la de Madrid como la barcelonesa, que desempeñó un papel fundamental en la ayuda para paliar las primeras necesidades, divulgadas a través de las crónicas telegráficas de *El Defensor* de Granada, conocemos múltiples iniciativas de socorro y solidaridad que surgieron en el resto de España, siempre desde instituciones sociales o particulares pero sin la intervención directa del gobierno. En la prensa catalana, que es la que he revisado con más atención, son múltiples las alusiones a la escasa confianza en las campañas gubernamentales; valga como muestra la opinión expresada en el artículo “Están en carácter”, en la sección política de *La Publicidad* (8-enero-1885), donde al analizar la actitud del gobierno ante la catástrofe, leemos:

“No, no ha cumplido con su deber, no ha estado a la altura de las circunstancias y de la situación”.

⁷ Se alude especialmente a este pueblo en las crónicas de *La Il·lustració Catalana* (15 y 31 de Enero de 1885), en las de *La Vanguardia* (20-I-1885) y *La Publicidad* (18-I-1885). Posteriormente también se habla de un proyecto de reconstrucción de dicho pueblo que se llevaría a cabo con la ayuda de Cataluña.

Achacando a renglón seguido su ineficacia y mezquindad a su talante conservador:

“El gobierno conservador siempre torpe, siempre tardío, siempre egoísta, porque egoísmo es permanecer tanto tiempo con los brazos cruzados ante la más espantosa de las calamidades, llegará tarde, con la vergüenza de ver como ni en el extranjero ni en España, nadie le encomienda el reparto de lo que el mundo conmovido ante tanto dolor, envía directamente a nuestros hermanos de Andalucía”.⁸

Las quejas eran fundadas y compartidas por prácticamente la totalidad de la prensa barcelonesa que desde el día seis de enero había iniciado una vasta campaña de suscripciones y actividades dadas a conocer con un artículo-manifiesto titulado, “Al público”, que apareció simultáneamente en la *Crónica de Cataluña*, *El Diluvio*, *La Publicidad*, *La Renaixensa*, *La Vanguardia*, *La Dinastía*, *El Barcelonés*, *La Democracia*, *La Gaceta Universal*, *La Campana de Gracia*, *La Esquella de la Torratxa*, *La Il·lustració Catalana*, *El Busilis* y *El Suplemento*. El amplio número de publicaciones de muy diverso signo ideológico debe ser tenido en cuenta a la hora de valorar la resonancia del suceso.

En Madrid, *La Correspondencia de España* se puso a la cabeza de las campañas de solidaridad organizando suscripciones, tómbolas benéficas, e incluso su director-propietario, señor Marqués de Santa Ana, viajó a Barcelona con el objeto de proponer a la prensa catalana que emulara el ejemplo de la de Madrid, en cuanto a campañas caritativas. Recomendación que no fue bien acogida en esta ciudad, tal como se deduce de las palabras del redactor de *La Il·lustració Catalana* Jacinto Laporta:

“De manera que la premsa madrilenya estarà ja ben convensuda que aixó d’enviar a Barcelona al director-propietari de *La Correspondencia de España* pera excitarnos á seguir son exemple s’ho podí ben estalviar; los castellans tenen de nosaltres, a judicar per lo que’s veu, un concepte molt errat; gracias a Deu, no necessitem may que’ns digan lo que tenin de fer pera cumplir los debers de germandat, y no es estrany que algunes vegades lo que intente donarnos una lliçó ‘s trobe ab que abans d’ell somniarla ja la tenían apresada; ara ha passat una cosa per l’estil”⁹.

⁸ *La Publicidad*, jueves, 8-I-1885, núm. 2502, portada.

⁹ Jacinto Laporta, “Crónica General”, *La Il·lustració Catalana* (15-I-1885), nº 126, p. 2.

El malestar que se trasluce en las líneas de esta crónica de *La Il·lustració Catalana* es compartido aunque con matices por el posibilismo castelarino de las páginas de *La Publicidad* y la moderación de *La Vanguardia* de aquellas mismas fechas, pues ciertamente Cataluña no fue una excepción en las campañas caritativas, más bien al contrario, hubo diversas iniciativas de ayuda de carácter cultural, como conciertos operísticos y veladas teatrales, pero nos interesa resaltar por su originalidad y por la personalidad de los que en ella intervinieron la acometida desde las páginas de *La Il·lustració Catalana*¹⁰. Publicación quincenal que había fundado en 1878 Carles Sampons y Carbó, y en la que desde el primer número colaboraba Francesc Matheu, publicando poemas amorosos ilustrados por Giacomelli y Pahissa, así como ejerciendo la crítica musical, especialmente rica en la Barcelona finisecular, en teatros como “El Liceo”, “El Romea”, el de “La Santa Creu”, “El Novetats”, “El Liric” y “La sala Bethoven”. Además, desde diciembre de 1882, con la muerte de Sampons, Matheu había pasado a dirigir dicha publicación. Pues bien, el activo director de *La Il·lustració Catalana* tuvo una idea original y hasta cierto punto muy moderna organizando una campaña dirigida a los intelectuales, escritores y artistas gráficos¹¹ más importantes de España y Europa, singularmente franceses, portugueses e ingleses, en menor número de otras nacionalidades, como italianos, alemanes o belgas, con el fin de solicitarles un autógrafo o un dibujo con los que formaría un *Álbum* “lujosamente editado”, que se preveía publicar a lo largo del mes de marzo del mismo año, vendiéndose al precio de dos pesetas destinadas a socorrer a los damnificados andaluces. Sin embargo, por razones que ignoramos, el *Álbum* no se publicó en las fechas previstas sin que desde las páginas del periódico se comunicase ninguna razón que lo justificase. Por otro lado, en

¹⁰ Subtitulado “Periodich quincenal artistich, literari y científic”, aunque inicialmente fue decenal, convirtiéndose en quincenal a partir de 1882. El primer número apareció el 10 de Julio de 1880 y el último, que era el 325, data del 31 de marzo de 1894. Catorce años de una publicación muy esmerada, profusamente ilustrada, que manifestó siempre un ardiente catalanismo aunque sin tomar partido en las luchas políticas de la época, de las que raramente emitió ninguna opinión. Contaba con varias secciones fijas: “Crónica general”, sobre acontecimientos de la sociedad barcelonesa a cargo de Jacinto Laporta; “Les nostres gravats”, debidamente comentados; “Obras de creación”, cuentos o poemas y traducciones de obras francesas, publicadas por entregas; “Artículos científicos” y “Sección de anuncios bibliográficos”

¹¹ Se pidió la colaboración gráfica de Baixeras, Casanovas, Cussachs, Fabres, Llovera, Masriera, Pahissa, Pellicer, Riquer y Ross. Cf. Roser Matheu, *Vida y obra de Francesc Matheu*. Barcelona, Fundació Salvador Vives Casajoana, 1971. Tampoco se tiene noticia de dónde fueron a parar los dibujos recibidos.

el minucioso rastreo que he llevado a cabo de *La Ilustració Catalana* he podido comprobar que desde el 15 de enero de 1885 al 31 de octubre de 1886 se inserta ininterrumpidamente en la contraportada, convenientemente remarcado, encerrado en una especie de esquila, el siguiente anuncio, que reproduzco por su interés tanto editorial como sociológico:

**CHARITAS
CATALUNYA-ANDALUSIA
ÁLBUM ARTÍSTICH Y AUTOGRÁFICH Á FAVOR DE LAS VÍCTIMAS
DELS TERRATRÈMOLS**

LA ILUSTRACIÓ CATALANA, desitjosa de contribuir en lo que puga al remey de tants mals com plouhen cada día sobre las desgraciadas provincias de Málaga y Granada, está preparant un quadern de gran luxu que veurá la llum per tot lo mes de Mars, y quals productes se destinarán exclusivament al aussili de nostres infortunats germans d'Andalusía.

Per aquesta empresa nos prestan son generós concurs tots los artistas espanyols y'ls literats més eminents, per lo qual podem assegurar que la publicació del quadern será un verdader acontexement artístich qu' haurán de rebre ab gust los aficionats á las edicions monumentals.

Los senyors Corresponsals de LA ILUSTRACIÓ CATALANA, Llibrerías, Centres de suscripcions, Associacions y particulars que desitjen adquirir exemplars del CHARITAS, podrán dirigir sas demandas á la nostra Administració, á fi de que se'ls pugan remetre immediatament á sa sortida, advertint que no's farán novas tiradas un cop agotada l'edició.

A pesar del luxu inusitar de l'obra, que contindrà una magnífica colecció d'autógrafos y grabats tirats en colors, sols costará

2 PESSETAS EN TOTA ESPANYA

A partir de la última fecha antes indicada desaparece el anuncio y nada se dice de la publicación del *Álbum*¹², ni aparece ninguna noticia en las columnas bibliográficas en que se anuncian libros de la propia editorial de la publicación, así como las últimas producciones en otras editoriales barcelonesas de prestigio de Yxart, Oller, Matheu, Verdaguer, quien precisamente con motivo del terremoto publicó en 1885 una antología de poemas titulada *Caritat*¹³, título que coincidía con el del *Álbum* que inicialmente pensaba publicar Matheu. Aunque sea una mera especulación pudo ser éste también un motivo más para desistir de su proyecto editorial. Aunque el examen de la correspondencia empresarial de *La Il·lustració Catalana* tampoco aporta ninguna luz al respecto y es conocida la afectuosa relación de amistad entre Matheu y mosen Verdaguer, quien poco antes de morir le encargó la edición de sus obras completas.

La campaña de *La Il·lustració Catalana* había tenido un arranque formidable y sorprende que el proyecto quedase truncado sin motivos aparentes, pues la nómina de los escritores que recibieron la petición de Matheu es muy amplia. En el panorama español se solicitó la colaboración de Menéndez Pelayo, Joaquín Costa, Alarcón, Núñez de Arce, Pereda, Carolina Coronado, Rosalía de Castro¹⁴, Palacio Valdés, Campoamor, Galdós, Clarín o Pardo Bazán entre otros. En el panorama europeo predominan los nombres franceses y provenzales, pues Matheu tenía buena amistad con Fredric Mistral y los poetas provenzales porque llevaba varios años no sólo siendo uno de los máximos animadores de los Juegos Florales, sino que había sido varias veces premiado en ellos. Además era buen amigo de Albert Savine, el

¹² Solamente hemos localizado a este respecto un comentario de Oller, en la postdata de una carta a Matheu fechada en Puigcerdá, el 21 de julio de 1886, escribe: “Al amich Matheu pot dirli de la meua parte que sempre l’estimo y aprecio més qu ‘ell a mi y que li perdono el silenci, perque me l’afiguro molt ocupat en la publicació del Charitas y en altres obres de gran transcendencia moral y social com es tot lo qu’es relaciona amb lo cor y la familia”, Cf. Ms. 2209, *Correspondencia rebuda per Francesc Matheu*, carta, 1122. Lo que indica que aún en el verano del 86 no había aparecido el *Álbum* pero se seguía esperando su publicación.

¹³ En la dedicatoria al obispo de Barcelona escribía Verdaguer: “avergonyit i amb les llàgrimes als ulls, me n’aní a casa a cercar mon òbol humil. Qué puc donar? me diguí a mi mateix, i aixís com si hagués sigut flequer hauria duit un parell de pans, essent poeta me creguí obligat a donar algun be de Déu de poesia: *Quod autem habeo, hoc tibi do*. Buidí més escorregudes carretes, aprofití algún retall, doní forma a alguna idea, i veu’s aquí la història d’aquest petit llibre que, per nostres germans d’Andalusia, poso (besant-les amb reverència) en las mans de Vossenoria, i senzillament com una almoïna del cor” (O.C., IV, 6).

¹⁴ Rosalía envió el poema “Hora tras hora, día tras día”, perteneciente a los poemas añadidos a la segunda edición de *En las orillas del Sar*.

traductor al francés de las obras de autores como Narcís Oller y Pardo Bazán, entre otros. Por otro lado, en 1879, la obra de Francesc Matheu *Lo Reliquari*¹⁵ había sido premiada en Montpellier por la Societé pour l'Étude des Langues Romances, todo ello explica que la nómina de los escritores franceses fuese también muy numerosa, Víctor Hugo, Zola, Goncourt, Daudet, Dumas, Huysmans, Renan, Taine, Bourget, Leconte de Lisle y un largo etc., aparte de algún desliz, pues como notó el profesor Botrel, en la nómina figura erróneamente Flaubert, muerto desde 1880. La calidad literaria de los autográficos, la mayoría muy breves, es muy relativa, pero el análisis de la campaña tiene otro interés, evidenciar quiénes eran las firmas de verdadero prestigio intelectual en la Europa de la época, desde la perspectiva del director de una importante publicación barcelonesa.

Del estudio de la personalidad de Matheu, que dicho sea de paso resulta muy interesante, pues, más allá de la importancia de su obra de creación, aparece como un verdadero animador cultural y editor de buen gusto¹⁶, con una personalidad muy rica, capaz de emprender con éxito empresas culturales muy diversas, dotado de gran sensibilidad y de extraordinario sentido de la oportunidad, cualidades todas ellas poco frecuentes reunidas en una misma persona, y que explican o contribuyen a explicar la riqueza cultural de Cataluña durante las últimas décadas del siglo XIX, que va más allá de la recuperación cultural y apunta a un europeísmo y cosmopolitismo muy digno de ser tenido en cuenta, del que doña Emilia, que había visitado Barcelona en 1888, con motivo de la Exposición Universal, se percató muy pronto, y en el que insiste en múltiples ocasiones subrayando elogiosamente como “el trabajo, la cultura, las chimeneas de las fábricas, los progresos admirables de la tipografía, el desarrollo de la voluntad, toda esa fuerza, ese vigor que, dígame lo que se quiera, han puesto a Cataluña a la cabeza de España y de las regiones españolas haciendo de ella *nuestra única Europa*”¹⁷,

¹⁵ Poemario dedicado a la mujer de Frederic Mistral, consta de tres partes, “Morta”, “Spleen” y “Primavera” y fue elogiosamente reseñado por Revilla en la prensa de Madrid y Joan Sardá en *La Renaixensa* (31-I-1879).

¹⁶ Téngase en cuenta que Matheu después de editar la espléndida antología de poesía patriótica catalana, con el título de *Patria* que se vendió como pórtico a los Juegos Florales en 1882, a continuación editó *La Papallona*, también en las prensas de *La Renaixensa*, tras convencer a Oller de que la terminara y revisara en tan sólo quince días. Cf. Narcís Oller, *Memòries literàries, Historia dels meus llibres*, (proleg de Gaziell), Barcelona, Aedos, 1962, pp.15-16.

¹⁷ “Un libro de Rubén Darío sobre España”, *La Ilustración Artística* (1-IV-1901), en “La vida contemporánea” (1896-1915), (Carmen Bravo Villasante, ed.) Madrid, Novelas y Cuentos, 1972, p. 112

como escribirá en 1901, al reseñar el magnífico libro de Rubén Darío, *España contemporánea*.

Para dirigirse a los principales escritores españoles de la época Francesc Matheu recurrió a su amigo Narcís Oller, quien le puso en contacto con Pereda, Galdós, Clarín y Emilia Pardo Bazán, pues, como ya ha quedado indicado y evidencian sus *Memoriès*, el novelista catalán desde algunos años antes mantenía contacto epistolar con todos ellos, intercambiando opiniones sobre sus respectivos proyectos literarios, recomendándose mutuamente lecturas y debatiendo sobre cuestiones de interés general. La contribución desinteresada de todas estas personalidades fue muy desigual –y quizás esa fuese la causa de que finalmente no se publicasen–, desde los que aprovecharon algún fragmento en prosa o un poema ya escrito aunque aparentemente no tuviese ninguna relación con el trágico suceso, los que enviaron algo de la obra que tenían entre manos, como fue el caso de Zola, que aportó unas líneas de *Germinal*, a los que sencillamente transmitieron unas escuetas palabras de ánimo para las víctimas, una frase compasiva o un simple autógrafo. Ciertamente muy pocos fueron los que hicieron del luctuoso suceso un motivo de reflexión y elaboraron un pequeño texto *ad hoc* para el *Álbum de La Il·lustració Catalana*, tal como era el objetivo de Matheu. Entre estos últimos se encuentra Emilia Pardo Bazán, quien desde París, donde como era habitual estaba pasando los meses de invierno, atendió la llamada de Matheu con extraordinaria celeridad, pues el día 12 de enero de 1884 le remitió un breve texto manuscrito muy pertinente titulado “Un perquè”¹⁸. Texto que plantea en forma de diálogo dramático entre la sociedad y la ciencia los interrogantes que suscitan en el espíritu del hombre estas catástrofes naturales de las que desconoce su origen y causas. El fragmento destila fe y entusiasmo en el futuro de la ciencia como era lógico en el clima de positivismo científico dominante en el último tercio del siglo, pero a la vez también se desprende de la serie interrogaciones retóricas que puntean la reflexión, “¿porqué giran los astros?, ¿porqué se ama?, ¿porqué se engendra?, ¿porqué se muere?...”, el misterio nunca resuelto por el hombre enfrentado a las fuerzas de la Naturaleza y a la finitud de su propia naturaleza.

¹⁸ El texto de Emilia Pardo por lo que hemos podido comprobar fue probablemente el primero que recibió Matheu, y sólo cuatro días después recibió el de Willem desde los Países Bajos y el de Ernest Renan, el día 25 del mismo mes de enero.

Decía que no tenían estos textos un gran valor literario ni aportaban novedades de orden estético; sin embargo, al menos en el caso que nos ocupa, su recuperación es útil por varios motivos que voy a enumerar: la autora, junto a Rosalía y Carolina Coronado, contaba en la nómina de las personalidades literarias de prestigio de su época y no defraudó en las expectativas al responder con extraordinaria diligencia al requerimiento de Matheu. Esta prontitud desmiente la fama de mujer frívola y elitista que tenía doña Emilia entre algunos de sus contemporáneos, pues pone de manifiesto cómo puso su pluma desinteresadamente al servicio de una empresa solidaria. Y, por último, el texto, aunque breve, evidencia el clima de época y las preocupaciones de orden trascendente de la autora. Tres motivos de interés que, más allá de mostrar la fraternidad literaria entre escritores en catalán y castellano, justifican su publicación con estas breves notas introductorias, que no aspiran a ser más que unas pinceladas desde Barcelona que contribuyan al mejor conocimiento de la compleja y rica personalidad de la autora coruñesa.

Reproducimos el texto:

Un porqué

Ignoran los sabios a qué causa se deben los terremotos, cuyos efectos por desdicha hoy conoce bien nuestra patria.

-“Investiga!”- dice la sociedad a la ciencia- “y dame las claves, la razón porque la tierra se despereza así, con sacudidas de hambrienta leona. Acaso, sabiendo el motivo, acertaré con el remedio”

Y la ciencia responde con santa humildad.

-“No puedo descifrar todavía su enigma. He deletreado algunas páginas del gran cuaderno de la naturaleza; pero la inmensa mayoría de los porqués es para mí inescrutable arcano.

“¿Porqué pesan y se atraen los cuerpos? Porqué giran los astros? porqué se nace? Porqué se duerme? Porqué se ama? Porqué se engendra? Porqué se muere?

“Todos los fenómenos supremos se envuelven para mí en misterioso velo: el agua pura de la certeza llega gota a gota a mis abrasados labios, de ahí mi sed, mi inestinguible sed”

“Y sin embargo no desespere. Aguarda, sociedad caduca; acaso mañana.... ó acaso dentro de un centenar de siglos te diré con júbilo: Ya sé a punto cierto porqué palpita la corteza terrestre, porqué los principios del año 1885 fueron infaustos para España”

Emilia Pardo Bazán.

París, Enero 12 de 1885

BIBLIOGRAFÍA

Díaz Larios, Luis F., "Víctor Balaguer / Emilia Pardo Bazán: páginas inéditas", *Anales de Literatura Española*, n.6; Universidad de Alicante, Alicante, 1989; pp.204-213.

Jorba Jorba, Manuel, "El periodisme i l'assaig", en Riquer/Comas/Molas, *Historia de la literatura catalana*, vol. 7, Barcelona, Ariel, 1986; pp.669 y ss.

Matheu, Roser, *Vida y obra de Francesc Matheu*. Barcelona, Fundació Salvador Vives Casajoana, 1971.

Mayoral, Marina, "Cartas inéditas de Emilia Pardo Bazán a Narcís Oller", *Homenaje a Antonio Gallego Morell*, Granada, Universidad de Granada, 1989; pp.389-410.

Oller, Narcís, *Memòries literàries dels meus llibres* (proleg de Gaziell), Barcelona, Aedos, 1962.

Pardo Bazán, Emilia, "Recuerdo a Barcelona", *Al pie de la torre Eiffel*, Madrid, Administración, s.a. pp.68-74.

———, "Un libro de Rubén Darío sobre España", *La Ilustración Artística* (1-IV-1901), en *La vida contemporánea* (Carmen Bravo Villasante, ed.), Madrid, Novelas y cuentos, 1972.

Sotelo Vázquez, Marisa, "Emilia Pardo Bazán y la lengua catalana", *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 595 (Enero, 2000), pp. 50-64.

Torrent, Joan y TAXIS, Rafael, *Historia de la prensa catalana*, Barcelona, Bruguera, 1966, 2 vols.

Torres, David, "Veinte cartas inéditas de Emilia Pardo Bazán a José Yxart", *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, LII, 1977; pp.383-409.

Vilanova, Antoni, *Emili Vilanova i la Barcelona del seu temps*, Barcelona, Quaderns Crema, Assaig, 2001.

———, *Correspondencia rebuda per Francesc Matheu*. Ms. 2209.

Il·lustració Catalana, Documentació, Ms. 3027, IV.